

# Evaluación de la alfabetización económica en estudiantes de sexto grado de enseñanza<sup>1</sup>

## **Sonia Mireya Betancourth Zambrano**

Doctora en Psicología Escolar y Desarrollo  
Universidad de Nariño, Colombia  
sbetan@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-1651-085X>

## **Yuranny Alejandra Tabares Díaz**

Psicóloga  
Universidad de Nariño, Colombia  
yurannytabares@udenar.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0002-1717-6710>

## **Erika Patricia Díaz Muñoz**

Psicóloga  
Universidad de Nariño, Colombia  
erikapatricia@udenar.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0002-8762-9519>

## **Viviana Alexandra Martínez Daza**

Especialista en Gerencia de la Seguridad y Salud en el Trabajo  
Universidad de Nariño, Colombia  
viviana\_md@udenar.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0001-5951-5250>

## **Gaby Tatiana Pantoja Narváez**

Psicóloga  
Universidad de Nariño, Colombia  
gabytatianapn@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-1562-8699>

Recibido: 30/09/2021  
Evaluado: 01/11/2022  
Aceptado: 09/03/2022

1 Para citar este artículo: Betancourth, S., Tabares, Y., Díaz, E., Martínez, V. y Pantoja, G. (2023). Evaluación de la alfabetización económica en estudiantes de sexto grado de enseñanza. *Informes Psicológicos*, 23(2), pp. 48-63 <http://dx.doi.org/10.1000/infpsic.v23n2a01>

## Resumen

El objetivo del presente estudio fue evaluar la alfabetización económica en estudiantes colombianos de sexto grado. Para ello, se realizó una investigación cuantitativa de tipo descriptivo con un muestreo por conveniencia, tanto para las instituciones como para los niños. La Escala de Alfabetización Económica Infantil se aplicó a cincuenta y cinco estudiantes, vía virtual. Los resultados muestran que los participantes obtuvieron en su mayoría un nivel medio de este atributo, con ausencia total de niveles de desempeño alto; no se evidencian diferencias significativas en relación al sexo. Igualmente, los participantes de la institución educativa de carácter privado, en su mayoría se ubican en un nivel bajo de alfabetización económica, mientras que los de la institución de carácter público en un nivel medio. Es así como se puede concluir que existen limitados conocimientos respecto al mundo económico en los estudiantes, haciendo necesaria la educación en este ámbito al interior de los contextos escolares.

---

Palabras clave:  
Conocimiento, Alfabetización económica, Educación, Escuela secundaria.

---

## Assessment of Economic Literacy in Sixth-Grade Students

### Abstract

This study was aimed at assessing the economic literacy in Colombian sixth-grade students. To do so, a quantitative-descriptive-type of research with convenience sampling, both for the two participating institutions and the children, was conducted. The Child Economic Literacy Scale was administered to fifty-five students via virtual means. The results indicate that the participants mostly achieved a medium level of this attribute, with a complete absence of high-performance levels; no significant differences were found regarding gender. Similarly, participants from the private educational institution mostly scored at a low level of economic literacy, while those from the public institution scored at a medium level. It can be concluded that there is limited knowledge regarding the economic world among students, highlighting the need for economic education within school contexts.

---

Keywords:  
Knowledge, Economic Literacy, Education, Secondary School.

---

# Avaliação da alfabetização econômica em alunos do sexto ano do ensino

## Resumo

O objetivo do presente estudo foi avaliar a alfabetização econômica em alunos colombianos do sexto ano. Para isso, foi realizada uma pesquisa quantitativa descritiva com amostragem por conveniência, tanto para as duas instituições participantes quanto para as crianças. A Escala de Alfabetização Econômica Infantil foi aplicada a 55 estudantes, virtualmente. Os resultados mostram que a maioria dos participantes obteve um nível médio desse atributo, com ausência total de níveis de desempenho alto; não foram encontradas diferenças significativas em relação ao sexo. Da mesma forma, a maioria dos participantes da instituição educacional privada está em um nível baixo de alfabetização econômica, enquanto os da instituição pública estão em um nível médio. Conclui-se que há conhecimento limitado sobre o mundo econômico entre os alunos, tornando necessária a educação nessa área dentro dos contextos escolares.

---

Palavras-chave:  
Conhecimento, Alfabetização econômica, Educação, Ensino secundário.

---

## Introducción

La sociedad exige a los individuos ejercer una equilibrada satisfacción de las necesidades vitales mediante una óptima administración de los recursos, aspecto que redundará en una mejor adaptación social (Herrera, 2011). A ello se suma que la globalización plantea nuevos escenarios económicos que demandan que los seres humanos cuenten con una formación económica básica para desempeñarse exitosamente, convirtiendo así la comprensión de la economía en una necesidad (Rangel et al., 2021).

La educación económica se traduce operacionalmente en alfabetización económica, cuyo objetivo es proporcionar herramientas que permitan entender esta dimensión de la vida (Rangel et al., 2021). Por tal razón, la comunidad científica ha desplegado gran interés en desarrollar investigaciones sobre cómo las personas perciben y se relacionan con determinados fenómenos, así como el impacto de estos en su bienestar (Herrera, 2011).

Es importante señalar que el término alfabetización económica fue acuñado en primera instancia por la NatWest Bank para la Fundación Nacional en Investigación Educativa, con sus raíces en las palabras inglesas *economic literacy* (Walstad & Rebeck, 2017). Las definiciones más destacadas coinciden en que la alfabetización económica hace referencia al conjunto de conceptos, habilidades, destrezas y actitudes que posibilitan al individuo la comprensión de su entorno económico cercano y global, permitiéndole tomar decisiones econó-

micas eficientes en función de sus recursos financieros (Denegri, 2004; Rangel et al., 2021; Stigler, 1970; Walstad & Rebeck, 2017).

Dentro de las dimensiones que conforman la alfabetización económica, Rangel et al. (2021) destacan las dimensiones del dinero, el ahorro y el consumo, entendidas de la siguiente forma: el dinero refiere a las actitudes y significados que adopta el individuo hacia el dinero en relación con su uso y posesión (Denegri y Sepúlveda, 2014); el ahorro corresponde al acto y a la decisión de acumular cierta cantidad de ingresos, recursos, dinero, acciones, etc., para usarlos en el consumo de bienes o servicios; y el consumo alude a la apropiación de productos, bienes o servicios para ser usados o gastados, con el fin de satisfacer determinadas necesidades, tanto primarias como secundarias, así como deseos fijados culturalmente (Rangel et al., 2021).

Este último, a su vez, se divide en consumo sustentable y consumo inteligente. El primero se refiere a la satisfacción de necesidades humanas, a la promoción de la buena calidad de vida, al impacto en las generaciones futuras y a la minimización del uso de los recursos, los residuos y la contaminación. El segundo considera el razonamiento en la toma de decisiones previo a efectuar la compra, determinando la necesidad, el costo y la calidad del producto o servicio que se desea adquirir (Rangel et al., 2021).

En este sentido, Buckles (2006) postula que un individuo se encuentra económicamente alfabetizado cuando posee las herramientas conceptuales y procedimentales mínimas para comprender su mundo económico, interpre-

tar las situaciones que pueden afectarlo directa o indirectamente y manejar individual o colectivamente los innumerables problemas económicos.

En la actualidad, lo antes expuesto se ve permeado por el acceso a la información de manera inmediata y acelerada a través del internet, las redes sociales, la televisión y otros medios de comunicación, generando prácticas de consumo que, de no manejarse de manera propicia, desencadenarían conductas desenfrenadas de consumismo, puesto que los procesos de socialización en las familias, las escuelas y en la sociedad en general no son garantes de que los miembros más jóvenes comprendan y asignen un sentido a la economía de la vida diaria (Denegri y Sepúlveda, 2014; Llanos y Abello, 2015).

Por otro lado, Amar et al. (2003) afirman que el niño “comienza a relacionarse con la realidad económica desde sus primeros años de vida” (p. 9) por medio del vínculo con sus padres y del referente brindado respecto al manejo del presupuesto, así como por el entorno dispuesto para la familiarización con lo económico. Para estos autores, el niño llega a construir un modelo coherente y organizado del mundo económico en el que vive; todo esto teniendo en cuenta que, a mayor edad, “los sujetos tienen mayor información y articulan explicaciones más complejas” (Amar et al., 2003, p. 15).

Esto nos lleva a un proceso psicogenético, del cual Amar et al. (2003) afirman que hay tres niveles de desarrollo: en el primer nivel se encuentran los niños de edades entre los cuatro y los once aproximadamente; se caracteriza por una concepción difusa, desorganizada y con dificultades para compren-

der el mundo económico. En el segundo nivel se encuentran los adolescentes de edades entre los doce y dieciséis; aquí se construye la primera idea del eje central del quehacer económico que es la ganancia, la comprensión del carácter fiduciario del dinero, al igual que la existencia de restricciones y resistencias de la realidad social. En el tercer nivel se encuentran las personas mayores de diecisiete años; se denota una comprensión de los determinantes de los problemas y ciclos económicos, una conceptualización sistémica del mundo económico y el establecimiento de relaciones entre el uso del dinero, la compra, el ahorro y la inversión.

En cuanto a antecedentes sobre alfabetización económica en niños, se encuentran algunas investigaciones. En primer lugar, Cruz (2018), al analizar los determinantes de la educación financiera en población estudiantil de sexto grado de primaria de escuelas en México, concluye que la familia constituye la principal influencia en la alfabetización financiera de los niños; conjuntamente, la disposición a aprender y la consolidación de una conciencia económica son factores fundamentales en el alcance de estas competencias.

Por su parte, Leal (2009), en su estudio sobre el desarrollo y comparación del nivel de alfabetización económica en escolares de básica en Chile, encontró que el grupo que participó del programa de educación económica presentó mejores resultados en cuanto a patrones de consumo y prácticas de uso del dinero, en contraste con el grupo control. Mientras que la investigación de Llanos y Abello (2015), en Colombia, buscó determinar la incidencia de las estrategias que desarrollan los padres en el ámbi-

to familiar para el desarrollo del pensamiento económico en ciento cincuenta y un niños escolarizados; los resultados indicaron que la comprensión del mundo económico en los infantes avanza conforme incrementa su edad y que los padres emplean más estrategias de alfabetización económica con sus hijos.

A su vez, se encuentran investigaciones sobre instrumentos para la medición de la alfabetización económica. Tal es el caso del Test de Alfabetización Económica para Niños, el cual tiene como objetivo medir la capacidad de razonamiento y el dominio conceptual en el área económica (Gempp et al., 2006) y la Escala de Alfabetización Económica en Niños, que explora las actitudes e ideas de los infantes hacia el ahorro, el dinero y el consumo (Rangel et al., 2021).

En lo concerniente a estudios sobre evaluación de la alfabetización económica, Gempp et al. (2006), en Chile, encontraron que el uso de ítems de elección múltiple, ordenados con base en el Modelo de Crédito Parcial (MDP), fue viable para la evaluación de este atributo en 1035 niños. Por último, Denegri et al. (2010), en su estudio sobre actitudes hacia el endeudamiento en chilenos de quince y diecisiete años, indicaron que la mayoría de los participantes se ubicaba en un nivel transicional hacia el afianzamiento de su pensamiento económico, denotando así la pertinencia de su fortalecimiento a esta edad.

Igualmente, Pristiani et al. (2021) realizaron un estudio con estudiantes de primaria cuyo objetivo fue describir el nivel de alfabetización económica, incluyendo el conocimiento, la actitud y la habilidad, hallando que los niños tenían una baja alfabetización económica

y que, por ende, se hacía necesario que recibieran una educación sobre este tema desde muy pequeños.

En este sentido, Suratno et al. (2021) plantean la necesidad de potencializar el emprendimiento en el mundo global y presentan un estudio cuantitativo aplicando cuestionarios en línea. Los autores encuentran que la educación económica familiar está estrechamente relacionada con la alfabetización económica y con la intención emprendedora de los estudiantes, aspectos que, en conjunto, representan un aporte para la educación y para los gobiernos al facilitar la creación de grupos de trabajo con espíritu empresarial y fomentar la participación de los estudiantes.

Por lo antes dicho, es posible acotar que el estudio de los procesos de alfabetización económica en niños se ha enmarcado preponderantemente en la identificación de sus factores determinantes, en el reconocimiento de su impacto en los diferentes ámbitos de desarrollo del individuo y en la construcción de instrumentos para su medición. No obstante, se identifican escasas investigaciones sobre la evaluación del nivel de desarrollo en los infantes, razón por la cual se hace necesario seguir desarrollando y promoviendo la investigación sobre alfabetización económica en Colombia, con el fin de contar con datos que permitan tener un panorama general sobre el nivel de dominio de este constructo y, a partir de ello, diseñar programas orientados a su fortalecimiento, más aún cuando esta población representa a los futuros miembros activos del mundo económico.

En este orden de ideas, el objetivo del presente estudio se centró en evaluar la

alfabetización económica en estudiantes colombianos de sexto grado, considerando este grado de interés puesto que es el fin de la primaria y el inicio del bachillerato en el Sistema Educativo Colombiano.

## Método

El presente estudio corresponde a una investigación cuantitativa de tipo descriptiva. (Hernández et al., 2014).

## Participantes

Se realizó un muestreo por conveniencia, teniendo en cuenta que tanto las instituciones como los niños aceptarían voluntariamente participar y tuvieran acceso a internet; lo anterior, dado que la aplicación del instrumento se realizó vía virtual. La muestra fue de cincuenta y cinco estudiantes de sexto grado de bachillerato, 24 hombres (43,6%) y 31 (56,4%) mujeres, de dos instituciones educativas, una de carácter público y una privada. La edad de los participantes se ubicó en un rango de diez a doce años.

## Instrumento

Se empleó la Escala de Alfabetización Económica Infantil construida por Rangel et al. (2021), compuesta por 18 ítems, los cuales tienen cuatro opciones de respuestas tipo Likert (siempre, muchas veces, pocas veces, nunca), agrupados en cinco factores. Se encuentra, entonces, que el primer factor hace re-

ferencia a las actitudes hacia el dinero y los ítems que lo componen son 1, 2, 3, 4; el segundo factor se relaciona con actitudes hacia el ahorro y sus ítems son 9, 10, 11; el tercer factor alude a las actitudes y conductas relacionadas con el consumo, compuesto por los ítems 5, 6, 7, 8; el cuarto factor se relaciona con el consumo inteligente, integrado por los ítems 15, 16, 17, 18; finalmente, el quinto factor hace alusión a la planeación u organización del presupuesto, conformado por los ítems 12, 13, 14. La confiabilidad del instrumento, medida a través de alfa de Cronbach, fue de .68. Los índices de ajuste fueron:  $\chi^2$  de 192.308, SRMR de .062, TLI de .870, CFI de R.894 y RMSEA de .045. Los rangos de puntuación para cada nivel de alfabetización económica son: bajo (0-24); medio (25-49) y alto (50-72) (Rangel et al., 2021).

## Procedimiento

Se solicitó permiso a las directivas de las instituciones educativas; con su autorización se estableció contacto con las docentes directoras de grupo de los estudiantes. Antes de la aplicación se explicó la metodología a utilizar y el diligenciamiento del consentimiento informado por parte de los padres de familia o representantes legales de los participantes a través de Google Forms. El consentimiento informado y la aplicación del instrumento se hizo de forma virtual por medio de la plataforma Google Meet.

## Análisis estadístico

El análisis estadístico se realizó partiendo del reconocimiento el tipo de

variables con las cuales se estaba trabajando, es decir, las variables categóricas de tipo nominal (sexo e institución educativa) y ordinal (niveles de la escala de alfabetización económica). Los análisis se realizaron teniendo en cuenta las pruebas no paramétricas, por el tipo de variables. Igualmente se realizó un análisis descriptivo de las variables, puntuaciones y niveles obtenidos en la aplicación de la escala y una comparación entre las variables. Los datos se analizaron con la medida de asociación Chi-cuadrado (variables nominales) y la prueba U de Mann Whitney de comparación de dos muestras independientes. El software estadístico empleado fue IBM SPSS Statistics en su versión 22.

## Resultados

### Descripción de las variables sociodemográficas

La muestra estuvo conformada por 55 estudiantes, el 29,09% ( $n = 16$ ) pertenecía a una institución educativa de carácter privado y el 70,91% ( $n = 39$ ) a una pública. En relación con la variable sexo, el 56,36% ( $n = 31$ ) correspondió a mujeres y el 43,64% ( $n = 24$ ) a hombres.

## Puntuaciones obtenidas en la Escala de Alfabetización Económica

Los resultados obtenidos reflejan que el 60% ( $n = 33$ ) de la muestra se encuentra en un nivel medio de alfabetización económica, indicando que cuentan con mayores conceptos, habilidades, destrezas y actitudes frente a la comprensión y manejo de sus actividades económicas, en comparación con el 40% ( $n = 22$ ) de los participantes que se ubican en un nivel bajo. El promedio de la muestra se encuentra en un nivel medio (27.4). El puntaje mínimo fue de 12 puntos mientras que el máximo fue de 43. Ninguno de los participantes obtuvo un nivel alto en alfabetización económica (ver tabla 1).

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la escala de alfabetización económica de la muestra total

	<b>N</b>	<b>55</b>
Media (Promedio)		27.4
Mediana		27.0
Desviación Estándar		6.38
Mínimo		12.0
Máximo		43.0
Rango		31.0

Fuente: Elaboración propia.



Los resultados por sexo muestran que el 64,52% (n = 20) de las mujeres se encuentra en un nivel medio de alfabetización económica, mientras que el 35,48% (n = 11) de ellas se encuentra en un nivel bajo; la media del puntaje para las mujeres fue de 28.41 puntos, correspondiente a un nivel medio con una desviación estándar de 6.09. En cuanto a los hombres, el 54,17% (n = 13) está en un nivel medio y el 45,83% (n = 11) en un nivel bajo; la media de los hombres fue de 26.04 puntos, es decir, se encuentran en un nivel medio con una desviación estándar de 6.62.

En referencia a la institución educativa, en la privada se presenta que el 62,5% (n = 10) de la muestra tiene un nivel bajo de alfabetización económica, mientras que en el nivel medio se encontró el 37,5% (n

= 6); la media del puntaje para la institución educativa privada fue de 23.81 puntos (nivel bajo) y su desviación estándar fue de 5.46. En la institución pública, el 69,23% (n = 27) se ubicó en un nivel medio, seguido de un 30,77% (n = 12), el cual posee un nivel bajo de alfabetización económica; la media para esta institución fue de 28.87 puntos (nivel medio) y su desviación estándar fue de 6.20.

Se observa que el 43,75% (n=7) de los estudiantes de la institución privada que obtuvieron un nivel bajo de alfabetización económica son hombres, correspondiente al 12,73% del total de la población. En la institución pública, el 41,03% (n=16) de los participantes que se hallan en un nivel medio de alfabetización económica son mujeres, con un 29,09% de la población total (ver tabla 2).

Tabla 2.

Resultados de alfabetización económica por institución educativa y sexo

Institución educativa (IE)	Sexo	Media	SD	Nivel alfabetización económica	n	% estudiantes por IE	% total
<b>Privada</b>	Mujeres	25.28	3.45	Bajo	3	18,75	5,45
				Medio	4	25,00	7,27
	Hombres	22.66	6.61	Bajo	7	43,75	12,73
				Medio	2	12,50	3,64
<b>Total</b>					<b>16</b>	<b>100</b>	<b>29,09</b>
<b>Pública</b>	Mujeres	29.37	6.43	Bajo	8	20,51	14,55
				Medio	16	41,03	29,09
	Hombres	28.06	5.94	Bajo	4	10,26	7,27
				Medio	11	28,21	20
<b>Total</b>					<b>39</b>	<b>100</b>	<b>70,91</b>
Total de la muestra					<b>55</b>		<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los resultados de la escala, el factor de consumo inteligente obtuvo la media más alta con 7.52; seguidamente, se ubicaron los factores consumo y dinero cuyo promedio fue de 7.33 y 4.95, respectivamente; finalmente, los factores de ahorro y planeación u organización del presupuesto arrojaron la media más baja con 3.8 cada uno. Esto indica que los estudiantes cuentan con mayores habilidades y con capa-

cidad de razonamiento al momento de realizar una compra, considerando aspectos como precio y calidad; en contraposición, presentan menores destrezas para decidir si acumular o no una parte de sus recursos para ser utilizados en un momento posterior, así como para reconocer el impacto del consumo de los productos para sí mismos y para las generaciones futuras (ver tabla 3).

Tabla 3.  
Resultados descriptivos de la prueba de alfabetización económica por factores

	Dinero	Ahorro	Consumo	Consumo inteligente	Planeación u organización del presupuesto
<b>N</b>	55	55	55	55	55
<b>n de ítems</b>	4	3	4	4	3
<b>Media</b>	4.95	3.8	7.33	7.53	3.8
<b>Desviación estándar</b>	2.84	1.68	2.21	2.32	1.34
<b>Mínimo</b>	0	0	3	1	1
<b>Máximo</b>	11	8	12	12	7

Fuente: Elaboración propia.

## Asociación entre las variables sociodemográficas y los niveles de alfabetización económica

La asociación a partir de prueba Chi-cuadrado, para comparar el sexo con los niveles de alfabetización económica, muestra que no existe asocia-

ción entre las dos variables, dado que el p-valor obtenido fue de  $.43 > .05$  con un nivel de confianza del 95% (ver tabla 4).

Tabla 4.  
Prueba Chi-Cuadrado (Sexo-Nivel de Alfabetización Económica e Institución educativa-Nivel de Alfabetización Económica)

Chi-Cuadrado			
Sexo	Estadístico	G/	Valor p
	.60	1	.43
Institución educativa	Estadístico	G/	Valor p
	4.76	1	.03

Fuente: Elaboración propia.

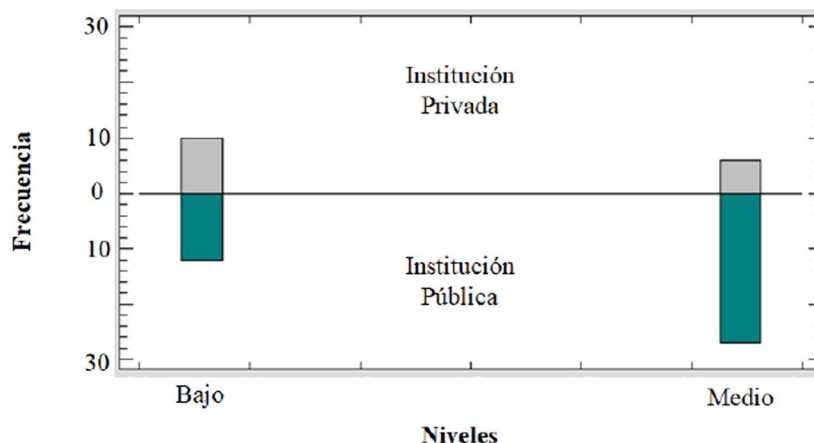
Se determina que sí existe asociación entre la institución educativa de los participantes y el nivel de alfabetización económica, tal como lo muestra la prueba de Chi-cuadrado cuyo p-valor fue de  $.03 < .05$  con un nivel de confianza del 95% (ver tabla 4).

Se utilizó la prueba de U de Mann Whitney para comparar dos muestras independientes, en este caso, los nive-

les de alfabetización económica y la institución educativa, ya que estas variables mostraron un nivel significativo de asociación. Los resultados arrojan un valor p de  $.03$  que evidencian una diferencia estadísticamente significativa entre las medianas, siendo mayor para la institución de carácter público, lo cual indica que se encuentra en un mejor desempeño en alfabetización económica (ver figura 1).

Figura 1.

Histograma de comparación de dos muestras independientes, institución educativa y el nivel de alfabetización económica



Fuente: Elaboración propia.

## Discusión y conclusiones

Este estudio tuvo por objetivo evaluar la alfabetización económica en estudiantes colombianos de sexto grado, arrojando como principal resultado que los participantes obtuvieron, en su mayoría, un nivel medio de este atributo, con ausencia de niveles de desempeño alto. En este sentido, los autores que

se han enfocado en el análisis de este tema han encontrado que la comprensión del mundo económico en la población es cada vez más compleja, dados los limitados conocimientos y habilidades que se poseen frente a conceptos económicos y finanzas personales (Denegri, 2004).

Aunado a ello, se ha identificado que el entorno económico, y la forma como se gestiona la comprensión de este, requiere el desarrollo de procesos forma-

tivos y la adquisición de conocimientos y competencias en aras de promover un desempeño más exitoso en este ámbito, dada la predominancia de un síndrome consumista (Bauman, 2007). Lo expuesto da cuenta de que los bajos niveles de educación financiera existentes en los escenarios actuales son el resultado del desconocimiento de su importancia y el desinterés por desplegar acciones o procesos que permitan un abordaje adecuado de la misma (Ríos & Gil, 2016).

Hacer un análisis contextualizado de la situación en México, Colombia y Chile, y su contraste con países desarrollados como Inglaterra, Estados Unidos y Japón, da cuenta de que si bien la infancia representa una etapa propicia para el desarrollo de competencias en el ámbito económico, el elemento diferencial entre estas naciones radica en que las tres primeras carecen de procesos formativos en el área financiera en los niveles de educación inicial, lo cual deriva en una limitada comprensión de su relevancia y, por ende, en un impacto poco favorable en su actuación presente y futura como agentes económicos (Cruz, 2018).

En los últimos años en Colombia, entidades como el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación han apoyado la realización de investigaciones orientadas a la comprensión de los procesos de socialización económica en niños y adolescentes, analizando este fenómeno en la costa caribe colombiana. Los resultados son semejantes a los del presente estudio, al denotar que los niveles de alfabetización económica en esta población son medios y bajos, caracterizándose por un análisis limitado de los participantes sobre sus realidades económicas; de este modo, se enfatiza en el papel que desempe-

ña la familia en el desarrollo del pensamiento económico, en la actitud hacia el endeudamiento y en los hábitos de consumo (Amar et al., 2003).

Lo anterior se explica puesto que niños y niñas inician a relacionarse con el contexto económico desde temprana edad a partir de experiencias cotidianas con sus familias (Amar et al., 2003); no obstante, se ha previsto que los padres no refieren a sus hijos sus problemas financieros, no generan espacios para el abordaje de situaciones que les permitan proyectarse en el mundo de la economía, y en las escuelas, particularmente, no se desarrollan procesos de alfabetización económica como parte de sus mallas curriculares (Amar et al., 2003).

Pese a que la educación económica y financiera se vincula con políticas educativas internacionales como las pruebas PISA, que tienen por objetivo la medición de competencias en estas dimensiones, Colombia es el país que ocupa el último lugar al estar por debajo del promedio, indicando que el mayor porcentaje de los estudiantes evaluados no alcanzó el nivel básico de competencia en las capacidades financieras (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] & Banco de Desarrollo de América Latina [CAF], 2020).

Por lo tanto, se hace visible el conocimiento deficiente en educación económica desde el campo epistemológico y su materialización a través de procesos de alfabetización, aspecto que se respalda con los hallazgos del presente estudio y de investigaciones enmarcadas en esta línea, las cuales coinciden en señalar la relevancia de desarrollar competencias durante la educación primaria y secundaria para formar ciudadanos con

una mayor capacidad de toma de decisiones en el entorno económico (García, 2012; Barreto y Lasso, 2016).

A nivel regional, Delgado et al. (2015), en su estudio desarrollado en la ciudad de Pasto (Nariño), señala que los niños participantes de la investigación expresan bajos grados de conocimiento en educación financiera, resultados equiparables con los del presente estudio, develando así la necesidad de desarrollar procesos formativos de alfabetización económica en los diferentes grados escolares.

Los resultados muestran que los estudiantes tienen mejores puntuaciones en el factor de consumo inteligente, por tanto, se podría inferir que cuentan con mayor capacidad de razonamiento al momento de tomar decisiones de compra, teniendo en cuenta sus necesidades, costo, calidad del producto o servicio que desean adquirir (Rangel et al., 2021). No obstante, Ríos y Gill (2016) consideran que frente a esta conducta se deben tener en cuenta los ingresos económicos de los estudiantes, que en su mayoría no son obtenidos de relaciones laborales, sino de personas cercanas (padres). Resultando necesario considerar que dicha conducta se correlaciona con el estrato socioeconómico al que pertenecen, siendo relevante comprender los procesos de planeación de consumo promedio de los menores para poder determinar cómo es en realidad su conducta de consumo inteligente.

Si bien los estudiantes no obtuvieron el mayor puntaje en el factor de consumo, su valor tampoco es muy distante al arrojado en el factor de consumo inteligente. Al respecto, Cowan et al. (2004) precisan que la mayoría de las decisio-

nes de consumo de los estudiantes probablemente dependen de tres grupos particulares: uno conformado por pares consumidores con los que desea compartir actividades de consumo; un grupo en el que el consumidor desea distinguirse; y un grupo de aspiraciones, al que no pertenece, pero le gustaría ser parte y compartir actividades de consumo.

Se connotaron menores habilidades y destrezas en cuanto a los factores de ahorro, planeación y organización del presupuesto, pues la puntuación fue más baja. Estos factores se ven influenciados principalmente por la cultura popular como es “la música, el cine, los deportes, los libros, las celebridades y otras formas de entretenimiento” (Solomon, 2008, p. 12), lo cual puede llevar a los estudiantes a consumir productos o servicios innecesarios. Se infiere que este es uno de los factores asociados con las puntuaciones bajas obtenidas. En este sentido, Cristancho et al. (2017) sostienen que la educación financiera de los estudiantes proviene, por lo general, de la familia o amigos; sin embargo, su economía muchas veces se ve afectada por problemas financieros como bajos niveles de ahorro, sobreendeudamiento o desconocimiento en procesos de inversión.

En cuanto a la variable del sexo, se encontró que no hay diferencias significativas, al contrario de los hallazgos de Denegri et al. (2010), quienes afirman que el sexo es una variable importante en la alfabetización económica pues es determinante por las características personales tanto de las mujeres como de los hombres. En este sentido, Amar et al. (2003) sostienen que el hombre tiene mejores oportunidades para la obtención de cargos y dinero y, en cambio, la mujer está en las labores de la casa.

Sin embargo, dichas conclusiones discrepan de los resultados obtenidos en la presente investigación, pues se encontró que, tanto hombres como mujeres, tienen el mismo nivel de alfabetización económica.

Sin embargo, los resultados muestran una diferencia significativa entre las instituciones educativas y el nivel de alfabetización económica, que se podría relacionar con las características del contexto regional, dado que la institución educativa pública se ubica entre las mejores instituciones públicas del país según los resultados de la Prueba Saber 11 realizadas por el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), evidenciando una posible relación entre el nivel académico del estudiantado y su nivel de alfabetización económica (*El tiempo*, 23 de junio del 2021).

Por otro lado, Guarín et al. (2018) mencionan que Pasto se encuentra entre las pocas ciudades de Colombia donde los estudiantes que asisten a colegios públicos obtienen mejores resultados en las pruebas ICFES, en contraste con sus pares pertenecientes a instituciones privadas, aspecto que difiere en el resto del país. Paralelamente, Díez (2016), en su estudio denominado “Alfabetización socioeconómica y financiera de adolescentes mexicanos del siglo XXI”, concluye que la comprensión económica por parte de los estudiantes se relaciona fundamentalmente con su nivel cognoscitivo y el contexto socioeconómico del que procede. Finalmente, se hace necesario fortalecer en el currículo académico la alfabetización económica como una competencia transversal para la vida del estudiante. Díez (2016) enfatiza que los diferentes roles, reglas y relaciones que se viven dentro de la ins-

titución juegan un papel fundamental en la comprensión paulatina que los estudiantes tienen del factor económico.

Se observa, a partir de la presente investigación, que es muy interesante el conocer los niveles de alfabetización económica de los estudiantes puesto que permite visualizar los factores que más inciden dentro de este constructo; además, aporta insumos para proponer elementos de trabajo en el área de la educación y del desarrollo de un pensamiento económico que impacte a futuro en nuestra sociedad.

La presente investigación encontró como limitaciones el ambiente virtual en el cual se realizó la investigación, que hizo que muchos de los estudiantes no pudieran participar por falta de los medios informáticos adecuados, ya fuera en la aplicación del instrumento como en el consentimiento informado de los padres o representantes legales para la autorización del proceso. Además, se evidenció que es una necesidad eminente continuar con la evaluación de una población más amplia y realizar programas de intervención que permitan aumentar el nivel de alfabetización económica en los niños.

# R

## Referencias

- Amar, J., Llanos, M., Abello, R., y Denegri, M. (2003). Desarrollo del pensamiento económico en niños de la región caribe colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(1), 7-18. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80535101>
- Barreto, S., y Lasso, E. (2016). *Educación económica y financiera para los niños del grado transición de la Institución Educativa Distrital Acacia II: Una propuesta pedagógica*. Universidad la Gran Colombia.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica.
- Buckles, S. (2006). *Economics Framework for the 2006 National Assessment of Educational Progress*. National Assessment Governing Board.
- Cowan, R., Cowan, W., & Swann, G. M. P. (2004). Waves in consumption with interdependence among consumers. *Canadian Journal of Economics/Revue Canadienne d'économique*, 37(1), 149-177. [https://doi.org/10.1111/J.0008-4085.2004.008\\_1.X](https://doi.org/10.1111/J.0008-4085.2004.008_1.X)
- Cristancho, M., Cruz, Y., Echeverry, Y., Rojas, D., y Urrego, M. (2017). *Educación financiera para estudiantes de media vocacional del Colegio Pablo Neruda en Bogotá D.C.* [Trabajo de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia].
- Cruz, E. (2018). Educación financiera en los niños: una evidencia empírica. *Sinéctica*, 51, 1-15. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2018\)0051-012](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2018)0051-012)
- Delgado, B., Melo, G., Paredes, Y., y Moncayo, J. (2015). Educación financiera para infantes: una propuesta alternativa. *Revista UNIMAR*, 33(1), 129-149. <https://revistas.umariana.edu.co/revistas/index.php/unimar/article/view/908>
- Denegri, M. (2004). *Introducción a la psicología económica*. Psicom Editores.
- Denegri, M., y Sepúlveda, J. (2014). Evaluación de un programa de educación económica, «yo y la economía», en escolares chilenos de educación general básica. *Liberabit*, 20(1), 175-186. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v20n1/a16v20n1.pdf>
- Denegri, M., Cabezas, D., Páez, A., Sanhueza, O., Vargas, M., Zapata, L., y Sepúlveda, J. (2010). Actitudes hacia el endeudamiento en adolescentes de educación municipal y particular-subsuencionada de la ciudad de Temuco. *Revista Educación y Humanidades*, 2(1), 46-63. [http://educacionyhumanidades.ufro.cl/images/stories/pdf/segunda/actitudes\\_endeudamiento.pdf](http://educacionyhumanidades.ufro.cl/images/stories/pdf/segunda/actitudes_endeudamiento.pdf)
- Diez, E. (2016). Alfabetización socioeconómica y financiera de adolescentes mexicanos del siglo XXI. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(2), 130-143. <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/861>
- El Tiempo. (2021, junio 23). *Pruebas Saber 11: ¿Cuáles son los mejores colegios de Colombia? Educación-Vida*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/pruebas-saber-11-cuales-son-los-mejores-colegios-de-colombia-597660>
- García, B. (2012). El impacto de la educación económica y financiera en los jóvenes: el caso de Finanzas para el cambio. *Borradores de economía*, 687, 1-47. <https://doi.org/10.32468/be.687>

- Gempp, R., Denegri, M., Caprile, C., Cortés, L., Quesada, M., y Sepúlveda, J. (2006). Medición de la Alfabetización Económica en Niños: Oportunidades diagnósticas con el Modelo del Crédito Parcial. *Psykhe (Santiago)*, 15(1), 13-27.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-22282006000100002>
- Guarín, A., Medina, C., y Posso, C. (2018). Calidad, cobertura y costos ocultos de la educación secundaria pública y privada en Colombia. *Desarrollo y Sociedad*, 81, 61-114. <https://doi.org/10.13043/DYS.81.2>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6.<sup>a</sup> Ed.). McGraw-Hill.
- Herrera, M. (2011). La alfabetización económica, hábitos de consumo, actitud hacia el endeudamiento y su relación con el bienestar psicológico en funcionarios públicos de la ciudad de Punta Arenas. *MAGALLANIA*, 39(1), 83-92.  
<https://www.scielo.cl/pdf/magallania/v39n1/art05.pdf>
- Leal, P. (2009). Educación económica en la escuela: contribución al desarrollo de actitudes ciudadanas [Ponencia]. El aporte del programa "Yo y la Economía". *XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social*. Guayaquil, Ecuador.
- Llanos, M., y Abello, R. (2015). Incidencia de las estrategias de alfabetización económica de los padres en el ámbito familiar sobre el desarrollo del pensamiento económico de los hijos. *Universitas Psychologica*, 14(1), 177-188.  
<https://doi.org/10.11144/JAVERIANA.UPSY14-1.IEAE>
- Moreira, L. del V. (2018). Economía y finanzas: la socialización económica y la educación económica [Ponencia]. *VII Congreso de Administración del Centro de la República. IV Encuentro Internacional de Administración del Centro de la República. III Congreso de Ciencias Económicas del Centro de la República*. Villa María, Argentina.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], & Banco de Desarrollo de América Latina [CAF]. (2020). *Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación*.
- Pristiani, R., Wahyono, H., Witjaksono, M., & Nirbitto, J. (2021). Study of Economic Literacy Level Among Primary School Students. *Ilkogretim Online - Elementary Education Online*, 20(1), 1408-1413. <https://doi.org/10.17051/ilkonline.2021.01.143>
- Rangel, J., Sepúlveda, J., Fulgencio, M., y De la Vega, R. (2021). Escala de Alfabetización Económica infantil: diseño y propiedades métricas de validación. *UARICHA*, 18, 11-25.  
<http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/423>
- Ríos, H., y Gil, E. (2016). Hábitos y preferencias de consumo. Consumo en estudiantes universitarios. *Dimensión Empresarial*, 14(2), 55-72.  
<https://doi.org/10.15665/rde.v14i2.630>
- Solomon, M. (2008). *Comportamiento del Consumidor*. Pearson Prentice Hall.
- Stigler, G. (1970). The Case, If Any, for Economic Literacy. *The Journal of Economic Education*, 1(2), 77-85. <https://doi.org/10.2307/1182314>
- Suratno, Narmaditya, B & Wibowo, A. (2021). Family economic education, peer groups and students' entrepreneurial intention: the mediating role of economic literacy. *Heliyon*, 7, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2021.e06692>
- Walstad, W., & Rebeck, K. (2017). The Test of Financial Literacy: Development and measurement characteristics. *The Journal of Economic Education*, 48(2), 113-122.  
<https://doi.org/10.1080/00220485.2017.1285739>